Crucificando a Julian Assange.

Por: CHRIS HEDGES. Investig'Action. 17/12/2018

El santuario de Julian Assange en la embajada ecuatoriana de Londres se ha transformado en una pequeña tienda de horrores. En los últimos siete meses su comunicación con el mundo exterior ha estado en gran medida bloqueada. Su ciudadanía ecuatoriana, otorgada tiempo atrás previa solicitud de asilo en materia política, está en proceso de ser revocada. Su salud está fallando. Se le está negando atención médica. Sus esfuerzos para defenderse legalmente se han visto boicoteados por las leyes no escritas de la mordaza, incluidas las órdenes que le impiden hacer públicas sus condiciones dentro de la embajada si quiere combatir la revocación de su ciudadanía ecuatoriana.

El primer ministro australiano, Scott Morrison, se ha negado a interceder en nombre de Assange, un ciudadano australiano, a pesar de que el nuevo gobierno en Ecuador, dirigido por Lenín Moreno, quien considera a **Assange un "problema heredado" y un impedimento para mejorar las relaciones con Washington** , está convirtiendo la vida del fundador de WikiLeaks en la embajada en insoportable. Casi a diario, la embajada impone condiciones más duras para Assange, lo que incluye hacerle pagar sus facturas médicas, imponer reglas arcanas sobre cómo debe cuidar a su gato y exigirle que realice una variedad de tareas domésticas degradantes.

Los ecuatorianos, reacios a expulsar a Assange después de otorgarle asilo político e incluso la ciudadanía, pretenden hacer su existencia tan insoportable como para que acepte dejar la embajada y así sea arrestado por los británicos y extraditado a los Estados Unidos. El ex presidente de Ecuador, Rafael Correa, cuyo gobierno otorgó el asilo político al editor, describe las actuales condiciones de vida de Assange como "tortura".

Su madre, Christine Assange, dijo en un reciente video de apelación : "A pesar de que Julian es un periodista que ha ganado múltiples premios, es querido y respetado por exponer con valentía delitos graves y de alto nivel -como la corrupción del sector público-, actualmente está solo, enfermo, con dolor, silenciado en régimen de aislamiento, bloqueado

de todo contacto y torturado en el corazón de Londres. **La cárcel moderna de presos políticos ya no es la Torre de Londres. Es la embajada ecuatoriana**".

"Aquí están los hechos", continuó. "Julian ha estado detenido casi ocho años sin cargos. Has oído bien. Sin cargos. Durante los últimos seis años, el gobierno del Reino Unido ha rechazado su solicitud de acceso a necesidades básicas de salud, aire fresco, ejercicio, luz solar para la vitamina D y acceso a la atención dental y médica adecuada. Como resultado, su salud se ha deteriorado gravemente. Los médicos advirtieron de que sus condiciones de detención son potencialmente mortales. Un asesinato lento y cruel está ocurriendo ante nuestros ojos en la embajada en Londres".

"En 2016, después de una investigación en profundidad, las Naciones Unidas dictaminaron que los derechos legales y humanos de Julian habían sido violados en múltiples ocasiones", dijo. "Había sido detenido ilegalmente desde 2010. Y ordenaron su liberación inmediata, traslado seguro y compensación". El gobierno del Reino Unido se negó a cumplir con la decisión de la ONU. El gobierno de los Estados Unidos ha hecho de la detención de Julian una prioridad. Quieren burlar la protección de un periodista bajo la Primera Enmienda, acusándole de espionaje. No se detendrán ante nada para hacerlo".

"Como resultado del anterior enfrentamiento entre Ecuador y Estados Unidos, su asilo está ahora bajo amenaza inmediata", dijo. "La presión de los Estados Unidos sobre el nuevo presidente de Ecuador hizo que Julian fuera colocado en un estricto y severo aislamiento durante los últimos siete meses, privado de cualquier contacto con su familia y amigos. Sólo sus abogados podían verlo. Hace dos semanas, las cosas empeoraron sustancialmente.

El ex presidente de Ecuador, Rafael Correa, quien legítimamente concedió a Julian asilo político por las amenazas estadounidenses contra su vida y su libertad, advirtió públicamente que en la visita del vicepresidente estadounidense Mike Pence a Ecuador se llegó a un acuerdo para entregar a Julian a Estados Unidos. **Declaró que debido a los elevados costes políticos de expulsar a Julian de la embajada, el plan era derribarlo mentalmente**. Un protocolo nuevo, imposible e inhumano fue implementado en la embajada para torturarlo hasta tal punto de que se rompiera y se viera obligado a irse ".

Assange fue en un momento dado encumbrado y cortejado por algunas de las organizaciones periodísticas más grandes del mundo, incluyendo a The New York

Times y The Guardian, con motivo de la poderosa información que poseía. Pero una vez que estos medios de comunicación publicaron el imponente material que documenta los crímenes de guerra de los Estados Unidos, gran parte del cual fue proporcionado por Chelsea Manning, su persona fue demonizada. Un documento filtrado del Pentágono y preparado por la Sucursal de Evaluación de Contrainteligencia Cibernética el 8 de marzo de 2008, expuso una campaña de propaganda negra para desacreditar a WikiLeaks y Assange. **El documento dice que la campaña de desprestigio debería tratar de destruir el "sentimiento de confianza" -considerado el "centro de gravedad" de WikiLeaks- y ennegrecer la reputación de Assange**.

En gran parte ha funcionado. Assange es especialmente vilipendiado por publicar 70.000 correos electrónicos pirateados pertenecientes al Comité Nacional Demócrata (DNC) y altos funcionarios demócratas. Los demócratas y el ex director del FBI James Comey dicen que los correos electrónicos fueron copiados de las cuentas de John Podesta, presidente de la campaña de la candidata demócrata Hillary Clinton, por hackers del gobierno ruso. Comey ha dicho que los mensajes probablemente fueron entregados a WikiLeaks por un intermediario. Assange ha dicho que los correos electrónicos no fueron proporcionados por "actores estatales".

El Partido Demócrata, que pretende echar la culpar de su derrota electoral a la "interferencia" rusa en lugar de a la grotesca desigualdad de ingresos, la traición de la clase trabajadora, la pérdida de las libertades civiles, la desindustrialización y el golpe de Estado corporativo que el partido ayudó a orquestar… ataca a Assange como un traidor, aunque no es un ciudadano estadounidense. Tampoco es un espía. No está obligado por ninguna ley conocida a guardar secretos del gobierno de los Estados Unidos. No ha cometido un delito. Pero ahora, las historias en los periódicos que una vez publicaron material de WikiLeaks se centran en su comportamiento supuestamente descuidado, no evidente durante mis visitas con él, y en cómo resulta ser, en palabras de The Guardian, "un invitado no deseado "en la embajada. La cuestión vital de los derechos de un editor y una prensa libre se ignora en favor del asesinato de personajes sarcásticos.

A Assange se le concedió asilo en la embajada en 2012 para evitar la extradición a Suecia para responder preguntas sobre cargos por delitos sexuales que finalmente se retiraron. Assange temía que una vez que estuviera bajo la custodia de Suecia fuera extraditado a los Estados Unidos. El gobierno británico ha dicho que, aunque ya no lo buscan para ser interrogado en Suecia, Assange será arrestado y encarcelado por violar las condiciones de su fianza si abandona la

embajada.

WikiLeaks y Assange han hecho más para exponer las oscuras maquinaciones y crímenes del Imperio Americano que cualquier otra organización de noticias. Assange, además de exponer las atrocidades y crímenes cometidos por el ejército de los Estados Unidos en nuestras guerras interminables y revelar el funcionamiento interno de la campaña de Clinton, hizo públicas las herramientas de pirateo utilizadas por la CIA y la Agencia de Seguridad Nacional, sus programas de vigilancia y su interferencia en elecciones extranjeras, incluso en las elecciones francesas.

Él reveló la conspiración contra el líder del Partido Laborista británico Jeremy Corbyn por miembros laboristas del Parlamento. Y WikiLeaks trabajó rápidamente para salvar a Edward Snowden, quien destapó la vigilancia del gobierno estadounidense a su propia ciudadanía, extraditándolo, y ayudándolo a huir de Hong Kong a Moscú. Las filtraciones de Snowden también revelaron, siniestramente, que Assange estaba en una "lista de objetivos a cazar" de los Estados Unidos.

Lo que le está pasando a Assange debería aterrorizar a la prensa. Y, sin embargo, su situación se está topando con la indiferencia y el desprecio burlón. Una vez que sea expulsado de la embajada, será juzgado en los Estados Unidos por lo que publicó. Esto sentará un nuevo y peligroso precedente legal que la administración de Trump y las administraciones futuras emplearán en contra de otras editoriales, incluidas aquellas que forman parte de la mafia que intenta linchar a Assange. **El silencio sobre el tratamiento de Assange no es solo una traición a él, sino una traición a la libertad de prensa en sí**. Pagaremos caro por esta complicidad.

Incluso si los rusos proporcionaron los correos electrónicos de Podesta a Assange, este también debería haberlos publicado. Yo lo habría hecho. Expusieron las prácticas de la maquinaria política de Clinton que ella y el liderazgo demócrata intentaron ocultar. En las dos décadas que trabajé en el extranjero como corresponsal extranjero, las organizaciones y los gobiernos filtraron de manera rutinaria documentos robados. **Mi única preocupación era si los documentos eran falsos o genuinos. Si eran genuinos, los publicaba**.

Entre los que me filtraron material estuvieron los rebeldes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN); el ejército salvadoreño, que una vez me entregó documentos manchados de sangre del FMLN encontrados después de una emboscada; el gobierno sandinista de Nicaragua; el servicio de inteligencia israelí, el

Mossad; el FBI; la CIA; el grupo rebelde del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK); la Organización de Liberación de Palestina (OLP); el servicio de inteligencia francés, Dirección General de la Seguridad Extranjera, o DGSE; y el gobierno serbio de Slobodan Milosevic, quien más tarde fue juzgado como un criminal de guerra.

Aprendimos de la publicación de los correos electrónicos por WikiLeaks que la Fundación Clinton recibió millones de dólares de Arabia Saudita y Qatar, dos de los principales financiadores del Estado Islámico. Como secretaria de estado, Hillary Clinton devolvió a sus donantes la aprobación de 80.000 millones de dólares en ventas de armas a Arabia Saudita, lo que le permitió al reino llevar a cabo una guerra devastadora en Yemen que ha provocado una crisis humanitaria, incluida la escasez generalizada de alimentos y una epidemia de cólera, dejando cerca de 60.000 muertos.

Supimos que a Clinton le pagaron 675.000 dólares en una charla con Goldman Sachs, una suma tan grande que solo puede describirse como un soborno. Nos enteramos de que Clinton le dijo a las élites financieras en sus lucrativas conversaciones que quería “comercio abierto y fronteras abiertas” y creímos que los ejecutivos de Wall Street estaban mejor posicionados para administrar la economía, una declaración que contradecía directamente sus promesas de campaña.

Aprendimos que la campaña de Clinton trabajó para influir en las primarias republicanas para garantizar que Donald Trump fuera el candidato republicano. Aprendimos que Clinton obtuvo información anticipada sobre preguntas del debate de las primarias. Nos enteramos, porque 1.700 de los 33.000 correos electrónicos vinieron de Hillary Clinton, de que ella fue la principal arquitecta de la guerra en Libia.

Nos enteramos de que creía que el derrocamiento de Moammar Gadhafi acabaría con sus credenciales como candidata presidencial. La guerra que ella buscó sumió a Libia en el caos, visto el ascenso al poder de los yihadistas radicales en lo que ahora es un estado fallido, desencadenó un éxodo masivo de migrantes a Europa, vistas las reservas de armas libias capturadas por milicias rebeldes y radicales islámicos en toda la región, y dio como resultado 40.000 muertos. **¿Debería esta información haber permanecido oculta al público estadounidense? Puedes argumentar que sí, pero entonces no puedes llamarte periodista**.

“Están preparando a mi hijo para darles una excusa para entregarlo a los Estados Unidos, donde se tendrá que enfrentar a un juicio”, advirtió Christine Assange. “En los últimos ocho años, no ha tenido un proceso legal adecuado. Todo ha sido injusto desde el primer momento hasta el último, en una perversión insoportable de la justicia. No hay razón para considerar que esto cambie en el futuro. La orden de extradición del tribunal del caso WikiLeaks en EE. UU. fue mantenida en secreto por cuatro fiscales, no hubo defensa ni juez. El tratado de extradición entre el Reino Unido y los Estados Unidos permite que el Reino Unido extradite a Julian a los Estados Unidos sin que haya una base jurídica básica o sólida. Una vez en Estados Unidos, la Ley de Autorización de Defensa Nacional permite la detención indefinida sin juicio. **Julian podría ser retenido perfectamente en la Bahía de Guantánamo y torturado, condenado a 45 años en una prisión de máxima seguridad, o enfrentarse a la pena de muerte**.

Assange está solo. Cada día es más difícil para él. Todo está diseñado para ello. Depende de nosotros protestar. Somos su última esperanza, y la última esperanza, me temo, para una prensa libre.

“Tenemos que abanderar una protesta contra esta brutalidad ensordecedora”, dijo su madre. “Les pido a todos los periodistas que se pongan en pie porque él es su colega y ustedes son los siguientes. Les pido a todos los políticos que dicen que entraron en política para ayudar a la gente que se levanten ahora. Les pido a todos ustedes, activistas que defienden los derechos humanos, los refugiados, el medio ambiente y están en contra de la guerra, que se levanten ahora porque WikiLeaks ha servido a las causas por las que proclamamos y Julián ahora está sufriendo ahora mismo al lado de todo ello.

Llamo a todos los ciudadanos que valoran la libertad, la democracia y un proceso legal justo para que dejen a un lado sus diferencias políticas y se unan, levantándose ahora. **La mayoría de nosotros no tenemos la valentía de los filtradores o de los periodistas como Julian Assange que, gracias a su compromiso, hacen que podamos estar informados y advertidos sobre los abusos de poder**".

LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.

Fotografía: Investig'Action

Fecha de creación
2018/12/17